¿Quién es Maribel Carod? ¿Podrías definirte?

Soy diseñadora gráfica e ilustradora. Me apasionan ambos mundos y disfruto de la ventaja de dibujar mis diseños y diseñar mis dibujos. También hago tebeos. Lo más importante para mí es crear conceptos y desarrollar ideas que comunicar. La creatividad es el carburante de mí día a día.

Contrafabulario ilustrado aparece en el momento cumbre de la Crisis. ¿Es casualidad?

No es casualidad, es causalidad. La crisis ya llevaba mucho tiempo pegando fuerte cuando surgió la posibilidad de desarrollar el germen de este proyecto. Cabía esperar que durante este 2013 todo se fuera desmoronando aún más, con los años precedentes que habíamos vivido y las previsiones que auguraban los expertos. Pero no sé si lo llamaría tocar fondo o momento cumbre. Todo puede ir a peor, sólo que ya no somos conscientes.

Estamos aplastados por el sistema. Se cargaron nuestra capacidad de reacción con adecuados bombardeos de desmoralización. ¿Todo esto es casual? A nivel personal, hemos pasado de la incredulidad a la queja institucionalizada, y estando en ella, poco a poco, nos damos cuenta que somos impotentes ante la gravedad de la situación. Para mí era necesario crear a partir de este tema. Todos los sentimientos encontrados debían tener una salida creativa.

Todos los personajes son animales. ¿Cómo surgió la idea? ¿Te has inspirado en algo en concreto?

Me gustan los animales. Tendemos a personificarlos y proyectar sentimientos humanos a través de ellos. También son muy simbólicos. Gráficamente, personificar a un animal da una imagen grotesca y a la vez familiar. Todos somos animales.

La idea surgió a través de una serie de ilustraciones que realicé hace años, en las cuales unos borregos, ovejas y corderos, hipnotizados y sin capacidad de reacción, seguían las directrices de una siniestra fuerza que los hundía en un sistema tiránico, sospechosamente similar al que conocemos. La idea era continuar con otros animales para representar más arquetipos dentro de este sistema, pero quedó parado por nuevos proyectos. Al encontrar similitudes entre el tema en general, y muchos de los microrrelatos, decidí seguir esa línea.

Las ilustraciones las he realizado teniendo en mente los grabados y pinturas negras de Goya. Son un gran referente y fuente de inspiración. Alguna de las ilustraciones es, directamente, un homenaje. Y en general, por encima de todo, gravita la presencia del Capricho nº 43: “El sueño de la razón produce monstruos”.

Otro referente importante a nivel gráfico han sido las “*Historias de taberna galáctica*” de Josep María Beà. Un clásico con el que hemos crecido muchos de los que ahora nos dedicamos a dibujar.

El libro se compone de pequeñas fábulas futuristas. ¿Hay alguna que te “toque” especialmente? ¿Ves la posibilidad de que alguna de ellas llegue a suceder?

Es muy difícil escoger sólo una. Quizás me impactan más los relatos emocionales que muestran a personajes que sufren y relatan sus sentimientos, pero en general, al tener que Ilustrarla, todas me han “tocado” de una u otra manera.

¿Acaso no está sucediendo todo esto ya? De una manera menos poética, pero está pasando. La que sí que creo que es improbable que llegue a suceder es “*Libre de Números*”. Pero me gustaría mucho que no existiera esa improbabilidad.

Las ilustraciones del Contrafabulario son muy expresivas, oscuras y contrastadas. ¿Puedes explicarnos cual ha sido tu proceso de trabajo?

En general, siempre trabajo mucho los conceptos. Pienso mucho antes de crear una ilustración, lo cual muchas veces se convierte en una tortura. Para este trabajo he intentado encontrar un equilibrio entre mi parte racional y emocional y he optado por un cambio de registro y un enfoque más clásico, incluso con el proceso de trabajo, que ha sido mayormente con plumilla y pincel seco, acabados finales con el ordenador.

Además de ilustradora eres también diseñadora. ¿Cuáles serán tus próximos trabajos? ¿Puedes adelantarnos algo?

Tengo muchas ganas de volver a meterme en el mundo de las viñetas y también me gustaría ilustrar más libros para adultos. De momento, no puedo adelantar nada porque mi cabeza está en proceso de búsqueda. Pero haré lo que más me apetezca hacer. En esta época de crisis profunda, donde hemos perdido el poco control que ya teníamos sobre nuestras expectativas, el futuro es incierto y lo que importa es poder sobrevivir el día a día. Lo mejor que podemos hacer es lo que realmente nos dé la gana.